
EDUCACIÓN POLÍTICA CON *BENEDITAS, MARIELLES Y MIRTES* FRENTE A LA PANDEMIA RACIALIZADA

Claudia Miranda - UNIRIO/RECEN; CLACSO
Rosa Campoalegre Septien – CIPS; CLACSO

Resumen

El artículo explota la idea de educación política anclada en una dinámica político-filosófica *casa adentro* y eso exige de las intelectuales orgánicas y negras, otras líneas epistemológicas para salir adelante. El énfasis está en las concepciones africanas y afrodescendientes del mundo social que han heredado ubicando las performatividades insurgentes. Esta visión se manifiesta en los modos de encaminar demandas colectivas con el argumento que existe una fisura muy bien hecha y por ella, lideresas han producido sus performatividades. Impulsan un movimiento hacia atrás (movimiento *sankofa*), algo que consiste en hacer posible mirar al pasado, caminar y construir rutas futuras.

Palabras-clave: Educación política; Pensadoras negras; Performatividades insurgentes; Pandemia racializada.

EDUCAÇÃO POLÍTICA COM *BENEDITAS, MARIELLES E MIRTES* FRENTE A LA PANDEMIA RACIALIZADA**Resumo**

Este artigo explora a ideia de educação política ancorada em uma dinâmica político-filosófica *desde dentro*, e que exige das intelectuais orgânicas e negras, outras linhas epistemológicas para seguir em frente. A ênfase está nas concepções africanas e afrodescendentes do mundo social que herdaram, localizando as performatividades insurgentes. Essa visão se manifesta nas formas de direcionamento de ações coletivas com o argumento de que existe uma fissura bem delineada e por ela lideranças têm produzido suas performatividades. Promovem um giro no passado (movimento *sankofa*), algo que consiste em possibilitar olhar para o já instituído, caminhar e construir caminhos futuros.

Palavras chave: Educación política; Pensadoras negras; Performatividades insurgentes; Pandemia racializada.

Abstract**POLITICAL EDUCATION WITH *BENEDITAS, MARIELLES AND MIRTES* IN THE FACE OF THE RACIALIZED PANDEMIC**

This article explores the idea of political education anchored in a political-philosophical dynamic from within, and which requires from organic and black intellectuals other epistemological lines to move forward. The emphasis is on the African and Afro-descendant conceptions of the social world that they inherited, locating the insurgent performativities. This vision is manifested in the ways of

directing collective actions with the argument that there is a well-defined fissure and that leaders have produced their performativities through it. They promote a turn in the past (sankofa movement), something that consists in making it possible to look at what has already been instituted, walk and build future paths.

Key words: Political education; Black thinkers; Insurgent performances; Racialized pandemic.

Introducción

Nuestras jornadas contrahegemónicas en Brasil, Cuba y en Colombia, con colectividades insurgentes, dinamizadas por intelectuales lideresas, impulsan el trabajo que presentamos, sobre concepciones afro feministas del mundo social. Interesa, por lo tanto, ubicar procesos de educación política a partir de la ejemplaridad ubicada en el campo del cual hacemos parte. La enunciación en coautoría es elegida parte de las brechas por las cuales respiramos. Para nuestro ejercicio analítico, evaluamos procesos de ruptura con el *ethos* de la servidumbre, impulsados por convocantes de los movimientos sociales antirracistas (movimiento de mujeres negras, movimiento negro) y movimientos político-partidarios en clave decolonial.

La trayectoria de intervención de lideresas actantes en las bases, en el ámbito de la representación parlamentaria, es un guion para entender la educación política, anclada en perspectivas contrahegemónicas denunciando los efectos de las violencias generadas por la pandemia racializada, en los términos de Rosa Campoalegre Septien (2020, p.5). Para la autora hace falta “recorrer críticamente la situación actual bajo el impacto de la pandemia en las Américas, dejando claro cómo el entrecruzamiento entre “raza,” género, clase y territorios, profundiza el impacto de COVID-19”.

Parlamentarias como Benedita da Silva y Marielle Franco (1979-2018), mujeres hijas de la clase trabajadora, ubicadas en favelas, están en el centro de

nuestro análisis y, juntamente con Mirtes Renata Santana de Souza - una ex trabajadora doméstica, que sale adelante como estudiante de la carrera de Derecho, después de vivir la pérdida de su hijo -, orientan abordajes sobre participación y representación, en la contracorriente. Con ellas, pensamos estrategias de movilización y, dialógicamente, valoramos rutas que indican demandas por otras performatividades, por cambio de *status* de los conocimientos comunitarios marginados, en nuestras respectivas sociedades. Para llevar a cabo esta tarea, es necesario entender que hay, en Brasil, un racismo contra afrodescendientes ya analizado, en áreas distintas. Además, el enfoque interseccional, sugerido por Kimberlé Williams Crenshaw (2012), ubica múltiples desventajas, reconocidas con el cruce de diversos factores que influyen en la vida cotidiana. A partir de su cuadro, hemos entendido que, en el contexto de la violencia contra las mujeres “la omisión de la diferencia es problemática, fundamentalmente porque la violencia que viven muchas mujeres a menudo se conforma por otras dimensiones de sus identidades, como son la raza o la clase” (CRENSHAW, 2012, p. 88). María Lugones (2008, p.79) investiga la interseccionalidad entre raza, clase, género y sexualidad y, en sus términos, “la colonialidad permea todos los aspectos de la existencia social y permite el surgimiento de nuevas identidades geoculturales y sociales”. Amplía su argumento afirmando que es posible reconocer como “la división de trabajo se halla completamente racializada así como geográficamente diferenciada” (LUGONES, 2008, p.80). En su manera de entender, es posible ubicar “la colonialidad del trabajo como un cuidadoso entrecruzamiento del trabajo y la raza”.

Reconocemos cruces desafiantes, a partir de su planteamiento y nuestro interés está en la interpretación de la *praxis* sociopolítica generada con la presencia de activistas – en este caso, Benedita da Silva, Marielle Franco y Mirtes Renata Santana de Souza. Las tres, son leídas como referentes de una agenda impulsada en las bases de la sociedad brasileña y, el cambio de posición, que han hecho, es un eje orientador. Con ellas, otras lideresas han ganado fuerza para lanzarse en la vida pública y disputar contra narrativas. El movimiento que ubicamos, entonces, tiene que ver con las demandas de los femeninos negros, incluyendo el papel asumido por africanas responsables por una especie de renacimiento involucrando cosmo percepciones. Con eso, es

posible entender como, en Brasil, algunas de esas lecciones fueron decisivas por garantizar la legitimidad de intelectuales orgánicas.

Es posible entender por qué mujeres negras están, aunque en atmósferas hostiles, impulsando la agenda por justicia social, que favorece todo el país. De la misma forma, es indispensable, para la diáspora latinoamericana, acompañar las estrategias de inmersión que han desarrollado. Para los feminismos negros en América Latina, hace falta generar puentes sólidos para subsidiar la agenda social.

La creación de una Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI), sobre la gestión de las políticas públicas, frente a la pandemia del nuevo *Coronavirus* (COVID-19) fue recibida, en Brasil, con muchas dudas. Para entender el cuadro situacional hace falta decir que la supervisión de los recursos de la Unión, pasados a los demás entes federados, para las acciones de prevención y combate a la pandemia, ha emergido como principal demanda. Después de algún tiempo de trabajo, la CPI revela, con un conjunto de convocatorias, una trama, en donde están involucrados (as) gestores (as) públicos (as), equipos de la presidencia de la república. Las invitaciones para participación incluyen expertas (os) de distintas instituciones (expertos del área de salud, de los sectores de los movimientos sociales y de la sociedad civil más amplia).

El 24 de junio (2021), la doctora Jurema Werneck¹, de Amnistía Internacional (de Brasil), ha presentado datos de la investigación “Muertes evitables por Covid-19 en Brasil”², incluyendo el cuadro situacional sobre recursos del gobierno central. Por los resultados suponemos que la posición tomada por los equipos del manejo de los costos refleja limitaciones graves. Para nosotras, hace falta apuntar cómo pensadoras negras salen adelante, incluso en ambientes hostiles, trabajando en defensa de la totalidad de la sociedad. En el caso de Werneck, la médica ha defendido, en su participación, la evaluación de

¹ Jurema Werneck es una referente afrofeminista, involucrada en la agenda por justicia racial y garantía de derechos para las poblaciones negras. Además de médica, se desempeña como directora de Amnistía Internacional en Brasil (desde el 2017)

² Pesquisa del Grupo Alerta, apoyada por el Instituto Brasileño de Defensa del Consumidor y Oxfam Brasil. Incluye: La Amnistía Internacional Brasil, Centro Santo Dias de Derechos Humanos de la Arquidiócesis de São Paulo; Inesc – Instituto de Estudios Socioeconómicos; Instituto Ethos de Empresas e Responsabilidade Social y SBPC- Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia.

los periodos sucesivos de la crisis, evaluando problemáticas que han facilitado la muerte de millones de personas. Aún sobre la relevancia de su presencia en la CPI, algo similar puede afirmarse, con referencia a la posición de otras destacadas expertas, en periodos muy semejantes de la historia de resistencia afrodescendiente, en la Diáspora Africana.

En Brasil, Luiza Bairros, Lélia González, Beatriz Nascimento, la *Iyalorixá* Stella de Oxóssi (Maria Stella de Azevedo Santos), Virginia Bicudo, *Iyalorixá* Beata de Iemanjá, Neusa Santos Sousa (entre otras convocantes), lograron armar tesis orientadoras para intervenciones sociopolíticas legitimada por las organizaciones antirracistas. Por sus esfuerzos, conocemos, en el mundo diaspórico, trayectorias soterradas, rutas hechas por lideresas con visión de la problemática social, en su totalidad. Han encontrado brechas oxigenantes, alternativas para negociar nuestra participación en las distintas esferas. Consecuentemente, cambiamos las rutas alineadas con sus interpretaciones sobre las utopías posibles.

El ingreso al mundo académico ha ido en incremento en los últimos años, por la dinámica ejemplar impulsada por intelectuales como Petronilha Beatriz Gonçalves e Silva, Florentina da Silva Souza, Ana Célia da Silva, Edna Rolan, Dora Lúcia de Lima Berturio, Aparecida Bento, Iolanda de Oliveira, Lucia Xavier, Nilma Lino Gomes, Sueli Carneiro, Matilde Ribeiro, Magali Almeida y otras. Son pensadoras insurgentes con una trayectoria hecha en un tiempo en el cual la presencia de sus cuerpos, en los espacios de producción de conocimientos, no ha sido entendida como un proceso normal. Sus peleas fueron/son muchas para afirmar la humanidad de los grupos representados como “no blancos”, los grupos racializados (nombrados como prietos, pardos, mulatos, indios, etcétera).

Nos gustaría destacar un aporte central de la crítica de Werneck (2010, p.16), sobre la trayectoria de lucha de las negras, en Brasil:

[...] compreendo e reafirmo a importância das demandas e questões que justificaram e justificam as articulações heterogêneas que nos constituem como agentes políticas, como mulheres negras. Tais situações exigem de nós mobilização permanente e ações contundentes, uma vez que representam confrontos a ameaças reais e palpáveis à nossa sobrevivência física, material e simbólica.

Con el mundo en sus espaldas, en toda la región (América Latina y Caribe), fácilmente comprendemos la crítica presentada. Ubicar las rupturas, es una tarea indispensable y, algunas jóvenes lideresas han agarrado, como fue el caso de Marielle Franco (1979-2018). Hemos visto cambios significativos desde su asesinato, incluyendo adhesión de nuevos referentes en el campo político partidario.

Frente a la pandemia racializada, los sectores conservadores revelaron un *modus operandi* garantizando la manutención de sus privilegios, en este caso, manteniendo el trabajo doméstico - aunque la recomendación tenga sido apoyar el aislamiento social. Han contribuido con la divulgación de narrativas que afirmaron/afirman una visión en donde se concibe la tarea como esencial. Consecuentemente, la desventaja es grande para las poblaciones vulnerables, que necesitan garantizar su remuneración, en períodos de crisis extremadas.

En una sociedad de más de 54% de afrodescendientes (IBGE, 2010), una atmosfera incómoda ha emergido con el caso de la familia de Mirtes Renata Santana de Souza (Ciudad de Tamandaré/Estado de Pernambuco), trabajadora doméstica que no ha tenido derecho al aislamiento social, en el período más crítico del año de 2020. Sobre la situación, la noticia ha circulado por todo el mundo:

Muerte de un niño genera protesta antirracista en noreste de Brasil:” la muerte de un niño negro, hijo de una empleada doméstica en un edificio de lujo, desencadenó una protesta antirracista este viernes en Recife, noreste de Brasil. Miguel da Silva, de 5 años, falleció el martes tras caer del noveno piso del edificio de esa misma ciudad donde su mamá, Mirtes Renata, trabajaba. La mujer se encontraba paseando al perro de su empleadora, quien en ese momento se quedó a cargo del niño. Cientos de personas se aglomeraron en las inmediaciones del Tribunal de Justicia en el centro de la ciudad portando pancartas pidiendo "Justicia para Miguel" y "Vidas negras importan". "Estar en la marcha es importante porque la vida de Miguel representa la realidad de muchos otros niños negros, hijos de empleadas domésticas. Ese niño podía ser cualquier uno de nosotros, negros y negras, presentes en este acto", dijo Nathália Ferreira, una artista visual que participó en la protesta. Algunos familiares de Miguel también acudieron a la manifestación, que caminó hasta el edificio donde falleció el niño. Allí los participantes se detuvieron algunos minutos. Varios se acostaron en el suelo. Muchos usaban máscaras y camisetas con el rostro de Miguel impreso³.

³ Acesso em: <https://www.france24.com/es/20200606-muerte-de-un-ni%C3%B1o-genera-protesta-antirracista-en-noreste-de-brasil>

Vimos un cuadro grave, con consecuencias de gran intensidad. Desde entonces, la madre de Miguel se ha dislocado, dejando el sector de trabajo doméstico, para dedicarse a la lucha por los derechos sociales y por justicia.

Podemos afirmar que el inconsciente colectivo, sigue afectado justamente por la ruptura en camino, que se presenta, desconectando vínculos antiguos, relacionados a la colonialidad del poder y, más específicamente, del trabajo, como afirma Lugones. Otro caso de reacción estratégica es el de Preta Rara⁴, joven trabajadora doméstica. Sobre su historia, el periódico *The New York Times* ha destacado:

Preta Rara, la empleada doméstica que se convirtió en una estrella que combate el racismo en Brasil. Como su madre y abuela, Joyce Fernandes era una trabajadora del hogar, hasta que su patrona la sorprendió leyendo un libro. Ahora es una rapera, escritora y presentadora de televisión que impulsa conversaciones “incómodas” sobre la raza.

Preta Rara asume un protagonismo desde el cambio del área, pasó a trabajar con una perspectiva formativa a partir de la afirmación de la identidad negra, explotando la estética y los diferentes lenguajes de las culturas negras. En el conjunto de reacciones, que estamos acompañando en nuestras investigaciones sobre resistencia afro femenina, es central entender las formas de reinventar la jornada de protesta. Son cuerpos que viven en lucha permanente y eso tiene que ver con la percepción del problema estructural que heredamos de la colonización.

El 21 de junio (2021), el periódico “Raça⁵” divulgó la llamada: “Empleada doméstica es rescatada después de 20 años trabajando em condiciones análogas a la esclavitud en São Paulo”. Abajo, un fragmento de la información:

Este viernes (19) en un operativo conjunto del Ministerio Público del Trabajo (MPT) y la Policía Federal (PF), la empleada fue rescatada en el interior de São Paulo. Según el MTP, la encontraron hace unos 20 años y la contrataron cuando aún era adolescente. Desde entonces, trabajó en condiciones análogas a la esclavitud, sin registro, remuneración ni acceso a sus documentos personales, para una familia en un condominio cerrado. No tenía acceso ni derecho a comunicarse con personas fuera

⁴ Acceso em: <https://www.nytimes.com/es/2021/02/20/espanol/preta-rara-trabajo-domestico-brasil.html>

⁵ Acceso em: <https://revistaraca.com.br/empregada-domestica-e-resgatada-apos-20-anos-trabalhando-em-condicoes-analogas-a-esclavidao-em-sao-paulo/>

de casa. Uno de los jefes fue detenido, el caso se descubrió en abril de este año, cuando llamaron a la Policía Militar por la familia con la denuncia por malos tratos.

Desde el comienzo de la pandemia racializada, hemos visto un conjunto de denuncias semejantes, en donde la clase mediana es la denunciada. El lugar fijo de las mujeres, en el mundo, es el punto de partida de nuestra tesis, anclada en flujos descolonizadores en la diáspora africana – en este caso, privilegiando la experiencia de afrobrasileñas. Vimos que en el primer año del COVID-19 (2020), Brasil enfrentó desafíos sucesivos incluyendo discursos de negación, con el avance del extremismo y de una postura anticientífica. Surgieron olas autoritarias junto con irresponsabilidad administrativa y falta de compromiso, con la situación coyuntural. Se puede decir que estas apuestas, han legitimado narrativas peligrosas para los grupos más vulnerables. Ha enfrentado la pérdida de más de 550 mil vidas, mientras algunos sectores gubernamentales tengan considerado todo “muy normal”. En otras palabras, afirmaciones de grupos de la administración pública, negaron la gravedad de la situación y todo eso ha garantizado resultados alineados con la necro política, pensada en los términos de Achille Mbembe (2018).

A partir de un mapeo histórico, otras preguntas han sido formuladas y en ese movimiento, ubicamos impactos para las trayectorias de lideresas afrodescendientes, obligadas a asumir demandas comunitarias. Eso significa decir que, en sus rutas, activistas involucradas en procesos de politización, no han elegido quedarse afuera y consecuentemente, se han convertido en referentes justamente para impulsar alternativas de participación. A nuestro juicio, han generado algo definido, aquí como educación política y eso fue lo que pasó con Benedita da Silva, Marielle Franco y Mirtes Renata Santana de Souza. Con ellas - mujeres desafiadas en períodos distintos, pero que se complementan -, es urgente preguntar sobre cuáles son los compromisos actuales, con respecto a las olas genocidas, en nuestra región (A.L). Sus manifiestos por justicia social son conocidos y en la primera mitad del siglo XX - desde nuestros respectivos países -, recibimos noticias de malinterpretaciones sobre qué es una pandemia racializada y sobre quienes somos las personas más afectadas.

Entre Mirtes, Marielles y Beneditas

Hay indicios de que, para las mayores víctimas de la alienación sistémica, incluyendo las poblaciones femeninas y más pobres, la politización es el camino posible y de ese punto, hemos partido para entender la educación política que nos brindan los procesos de las tres (Benedita da Silva⁶, Marielle Franco⁷ y Mirtes Renata Santana de Souza)⁸. Con ellas, hemos aprendido que la lucha sigue sin garantías, sin interrupción y, aunque la condición femenina esté subordinada a un tipo específico de mentalidad (donde cargar en las espaldas la tarea cuidadora es el destino). Mirtes Renata Santana de Souza ha perdido su hijo en el periodo inicial de la pandemia, mientras se desempeñaba en casa del alcalde de la ciudad de Tamandaré (Pernambuco). En junio, de 2020, sale una noticia sobre la trágica muerte de Miguel Otávio Santana da Silva. Con cinco años, murió tras caer del edificio en donde trabajaban la abuela y la madre. A cargo de la dueña de la casa, salió solo del piso en dirección a la terraza. Souza pasó a denunciar incluso el abuso que sufría, juntamente con su madre, ya que las dos tenían como fuente pagadora, la Alcaldía. O sea: además del problema de trabajar en periodo no adecuado, supimos, por denuncias, que el sueldo salía indebidamente del poder público. El papel de Mirtes Renata Santana de Souza, después de un año, luchando por justicia, ayuda a mantener una atmósfera de resistencia, considerando que las trabajadoras domésticas son las más explotadas. Adoptó una agenda colectiva, juntamente con instituciones nacionales e internacionales y el caso de su hijo está en la ONU, que sigue acompañando el desfecho de la cuestión.

No hay duda de que, a trompicones, las mujeres de todo el mundo se resisten a múltiples formas de dominación colonial. El acoso, en los diferentes sectores donde operamos, es constante. El feminicidio es evaluado como el gran desafío de los últimos años y el aislamiento social favorece el aumento de la violencia doméstica. Brasil es el país que más ha sufrido críticas, por la ausencia de políticas sociales, frente al COVID-19. El clima mundial es de retroceso en términos de derechos para las poblaciones marginadas. CEPAL declara que:

⁶ Benedita Souza da Silva Sampaio.

⁷ Parlamentaria negra y lesbiana asesinada em 2018.

⁸ Trabajadora doméstica y estudiante de la carrera de Derecho. Ha perdido su hijo en un accidente fatal en el edificio en donde trabajaba (ciudad de Recife). Salió para una tarea y dejó a Miguel con la dueña de la casa.

En las últimas décadas, América Latina y el Caribe se ha caracterizado por una relativa estabilidad democrática, sobre todo en comparación con un siglo XX que estuvo marcado por el vaivén entre fases dominadas por distintos gobiernos autoritarios y dictatoriales y episodios de frágil y polarizada vida democrática. No obstante la gran diversidad de situaciones y trayectorias políticas de la región, la fase de democracia más reciente ha sido, en efecto, la que mayor continuidad y estabilidad ha presentado desde que se independizaran los países de la región y se crearan los Estados-nación. A pesar de este rasgo sumamente positivo, esta democracia enfrenta grandes desafíos en términos de calidad: uno de ellos es la participación igualitaria de las mujeres en la adopción de decisiones y la representación de sus intereses y necesidades en las políticas públicas (CEPAL, 2018, p.130).

La vulnerabilidad de mujeres afrodescendientes es el tema central, en la agenda de lucha en donde seguimos involucradas. Mirtes Renata Santana de Souza se desempeña, actualmente, en el Grupo *Curumin* (Recife), una organización no gubernamental feminista. Juntamente con esa inserción, es estudiante del curso de Derecho. Ex empleada doméstica, ha trabajado - hasta la muerte de su único hijo -, para la familia de Alcalde (así como su madre, la señora Marta Santana), el señor Sergio Hacker, de la ciudad de Tamandaré (litoral sur de Pernambuco). Ha perdido a Miguel Otávio (ocho años), víctima de un accidente fatal, en la terraza del dicho edificio (el junio de 2020). Todo pasó mientras saliera para una tarea, en la calle. Sarí Corte Real (la dueña de la casa) se encargó de cuidar al niño pero Miguel ingresó en el ascensor, solo, y por cámaras del edificio, fue posible constatar que Sarí Corte Real fue quien apretó el botón dejando el niño sin protección.

El 11 de agosto (2020), en entrevista a *Marco Zero Conteúdo*⁹, Mirtes ha declarado: “La ley, en nuestro país, es estricta solo para los pobres, para los que viven en las afueras. Porque si miras la balanza de la justicia, es totalmente desigual (...). Para las personas negras, habitantes pobres de los barrios marginales, es muy pesado, muy estricto”. El 25 de noviembre (2020) sale la siguiente noticia¹⁰:

⁹ Acesso: <https://www.youtube.com/watch?v=6pAkWQZ3S-4>.

¹⁰ Acesso em: <https://g1.globo.com/pe/pernambuco/noticia/2020/11/25/mae-de-miguel-mirtes-se-matricula-em-curso-de-direito-meu-filho-me-deu-o-dever-de-ajudar-o-proximo.ghtml>.

Mãe de Miguel, Mirtes se matricula em curso de direito: 'meu filho me deu o dever de ajudar o próximo': Ex-empregada doméstica se prepara para começar a graduação no primeiro semestre de 2021. 'Acabei escolhendo o direito porque senti na pele as injustiças e a morosidade do sistema', disse.

El caso ha ganado espacio en diferentes lugares del mundo, consecuentemente, hace falta apuntar que esta trabajadora (y su madre, la señora Marta Santana de 60 años), se desempeñaba en la casa del alcalde y, sin ninguna explicación, la Alcaldía era el órgano que pagaba los sueldos. En otros términos, fue posible comprender la existencia de un *modus operandi* institucionalizado por representantes públicos.

Ministra del Tribunal Superior del Trabajo, desde 2011, Delaíde Alves Miranda Arantes es una mujer mestiza, con la experiencia de empleada doméstica. En Pontalina (Goiás), con solamente 14 años, comenzó a trabajar para seguir sus estudios. A los 23 años, ingresó en una universidad privada y hasta graduarse cuatro años después, ha trabajado a lo largo del día para estudiar, por la noche. Meses antes de terminar su carrera, salió de la función para una pasantía, en un bufete de abogadas/os. La historia es central para entender las fisuras por donde reinventamos caminos. La PEC de las Domésticas, en la historia de lucha de este sector, puede ser evaluada como el punto clave. También podemos decir que son avances de una trayectoria de negociación y pacto social indispensable. Por otra parte, ha generado contestaciones de las clases altas y medianas, sobre todo. Históricamente, reivindicar derechos de los más sacrificados no es una acción bienvenida, en democracias frágiles como la brasileña.

Sobre la situación de la lucha por derechos, de las mujeres más pobres, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) hace el siguiente recuerdo:

La Consolidación de las Leyes del Trabajo (CLT), instituida en 1943, se caracteriza como la norma específica de protección a los derechos laborales en el Brasil y, aunque haya extendido a las y los trabajadores domésticos los derechos de los demás trabajadores asalariados, no reglamentaba la jornada laboral de los primeros, además de otros factores, lo que exponía a los trabajadores domésticos a una situación de mayor vulnerabilidad laboral. Es solo a partir de 2013 que se reglamentan algunos aspectos del trabajo doméstico remunerado. Se destaca el rol de los sindicatos de trabajadoras domésticas y en especial de la FENATRAD (Federación Nacional de las Trabajadoras Domésticas del Brasil) en la presentación y aprobación de la Propuesta de Enmienda Constitucional

(PEC) N° 66, conocida como PEC de las Domésticas, que garantizó los siguientes derechos: jornada de trabajo de 8 horas diarias y 44 horas semanales, pago adicional por horas extras, pago adicional por horario nocturno, protección del salario, protección contra el despido arbitrario o sin justa causa, auxilio de guardería, seguro contra accidentes del trabajo, entre otros (CEPAL, 2018, p.42).

Cuando tratamos la cuestión de trabajadoras doméstica tratamos del problema de las inspiraciones coloniales. El debate incluye aspectos de la exclusión sistémica invisibilizados estratégicamente. Por ese camino, ya hemos visto aspectos que reflejan la presencia decisiva de las mujeres, madres de familia, jefas del hogar y pensadoras comunitarias. Es central preguntar en qué condiciones han aguantado diferentes desafíos. En qué ambiente resisten, con sus familias.

Marielle Franco, por su parte, ha enfrentado carteles, formados por perfiles cobardes, identificados con lo que Rita Laura Segato (2018) nombra “mandato de masculinidad”, un tipo de adhesión a códigos violentos, que refuerzan pedagogías de la crueldad contra mujeres. Parlamentaria joven, ha presentado propuestas para (y con) las colectividades de las favelas y rincones más lejanos, en donde ubicamos los sectores marginados. Ha hecho una importante inmersión en las agendas de las lesbianas, mujeres negras, movimientos por justicia para personas que ocupan territorios invisibles. Desafortunadamente, fue asesinada por grupos identificados con prácticas de eliminación del otro - cuando entienden que es necesario silenciar defensoras (es) de derechos. Acompañamos, a partir de su trabajo, el desarrollo de una dinámica sociopolítica y con especial cuidado, la defensa de mayor espacio para las propuestas de los movimientos antirracista.

Anclada en el Partido Socialismo y Libertad (PSOL), el periodo de representación de Marielle Franco (2017-2020) fue interrumpido. Concordamos con Angela Figueiredo (2018, p.1082), cuando pregunta sobre los motivos de la muerte de Marielle Franco:

O crime contra Marielle tem como objetivo político enviar uma mensagem com vistas a silenciar o atuante e combativo movimento de mulheres negras em todo o país, isso porque “quando as mulheres negras se movem, toda a estrutura política e social se movimenta na sociedade.

La interpretación de Figueiredo ha sido la interpretación de muchas interlocutoras. A partir de ahí, lo que pasó, en Brasil, fue una mayor inclinación de jóvenes que han reflejado rasgos del proyecto adoptado, en su plataforma de intervención. Podemos afirmar que la educación política ocurre cuando alcanzamos involucrar otras generaciones de referentes, influenciadas por una perspectiva revolucionaria palpable. La insurgencia gana intensidad además de afectar grupos más allá de las fronteras. Después del asesinato, podemos suponer que la parlamentaria se convirtió en semillas y, a nuestro juicio, Dani Monteiro, Renata Souza, Taliria Petrone e Monica Francisco, son algunas de sus herederas.

Podemos suponer que Brasil protagoniza un proceso desafiador involucrando campos distintos a pensar sobre los efectos de la ola genocida, en el imaginario colectivo. La lucha de las afrobrasileñas llama nuestra atención justamente por sus diferentes roles, en regiones distintas, pero con las mismas marcas del servillismo que conocemos, en los países con los cuales trabajamos. Las referentes que reunimos aquí, son afectadas por la situación dibujada. Consecuentemente, son llamadas a insurgir, inaugurando espacios de representación.

La diputada federal Benedita da Silva (Rio de Janeiro, 1942), ha hecho facultad de Trabajo Social, Enfermería y además, la carrera como educadora. Su trayectoria incluye la experiencia de pertenecer a la periferia del país. Sus vinculaciones fueron decisivas en la construcción de una plataforma coherente, alineada con las urgencias de las poblaciones negras y movimientos sociales. Por el Partido de los Trabajadores (PT), fue Parlamentaria en Rio de Janeiro (1983 a 1986) y Senadora (1995 y 1998). Ha sido vicegobernadora en Río de Janeiro (1999 – 2002) y gobernadora, en la misma ciudad (2002). En 1987, fue Diputada Federal y eso incluye los períodos: 1987-1991. 1991-1995, 2011-2015, 2015-2019 y aún 2019-2023.

La parlamentaria Benedita da Silva es una activista legitimada por el Movimiento Negro de Brasil, y su pertenencia social, como hija de familia negra, ubicada en una favela, responde a cuestiones que planteamos inicialmente

sobre *no tener donde ir*¹¹. Se ha desempeñado en actividades sindicales representativas de clase asociativa y consejos. Eso ha incluido la fundación y presidencia del Departamento Femenino de la Federación de Asociaciones de Favelas del Estado de Rio de Janeiro. Fue miembro de la Comisión de Salud, Asociación de Residentes de Favela Chapéu Mangueira (Rio de Janeiro) y miembro parlamentario de la Asociación EUBrasil - Asociación Internacional de Parlamentarios Europeos y Brasileños. Benedita da Silva aún se desempeñó como Presidenta de la Comisión de Derecho, Asociación de Vecinos de la Favela Chapéu Mangueira (Rio de Janeiro). Fue consejera del Consejo Nacional de Derechos de la Mujer (Brasilia). En sus jornadas como intelectual orgánica, ha realizado trabajos autorales y por ellos, se ubica el compromiso con las clases trabajadoras y con los más pobres.

Las tres mujeres elegidas, para nuestro dibujo interpretativo, dan ejemplo de procesos de educación política ya que salen adelante cuando localizan, en sus formas de intervenir, las demandas de las colectividades. En el caso de Mirtes Renata Santana de Souza, es fundamental acompañar el cambio de ruta hecho (desde junio de 2020), por los efectos de la pelea que pasa a enfrentar con la pérdida del hijo. La carrera de abogada emerge como parte de su compromiso con las poblaciones que han sufrido por los mismos tipos de violaciones. En entrevista deja explicitado: “Terminé eligiendo la carrera de Derecho porque sentí las injusticias y la lentitud del sistema”. La movilización impulsada por Marielle Franco ha ganado el mundo y hemos visto el nacimiento de otras Marielles, lideresas involucradas en sus proyectos. Son jóvenes activistas que han declarado, en documentarios, trabajos académicos y en diferentes producciones, los mismos retos que tenía la parlamentaria más conocida, de Brasil. “Marielle de todas/os/es”, ha significado/significa la lucha heredada, una agenda impulsada desde territorios periféricos. En 2018, su asesinato significó la tentativa del asesinato de una idea, de algo más allá.

Hemos conocido, de muy cerca, la ola que Achille Mbembe (2016, p.146) analiza como necro política. En sus términos:

¹¹ Para Aníbal Quijano (<https://www.youtube.com/watch?v=OxL5KwZGvdY>), no hay donde irnos. Tenemos que “luchar dentro y en contra”.

[...] a noção de biopoder é insuficiente para explicar as formas contemporâneas de subjugação da vida ao poder da morte. Além disso, propus a noção de necropolítica e necropoder para explicar as várias maneiras pelas quais, em nosso mundo contemporâneo, armas de fogo são implantadas no interesse da destruição máxima de pessoas e da criação de “mundos de morte”, formas novas e únicas da existência social, nas quais vastas populações são submetidas a condições de vida que lhes conferem o *status* de “mortos-vivos”.

El observatorio Geledés¹² realizó diagnósticos, a lo largo de 2020, y favoreció la comprensión del impacto de multi crisis, en la vida de familias de mujeres negras. También nos recuerda la intensificación del trauma y el daño a la salud mental. El abandono y la negación, de un conjunto de demandas, afectan, sobremanera, la vida cotidiana y, la violencia doméstica, apareció con mayor incidencia. En América Latina y Caribe, la región de la que formamos parte, las preocupaciones por la vulnerabilidad de las comunidades más invisibilizadas fueron motivo de atención y tensiones, que involucraron críticas a los sectores que cedieron a la visión negacionista. También en Brasil, las clases trabajadoras, fueron las más impactadas por las pérdidas reales, en la vida diaria. Entre diferentes situaciones vividas ganó relieve la imposibilidad de llorar a las personas muertas y ubicar la ausencia de una política para prevención de catástrofes como las reveladas a partir de la llegada del Covid-19. Las/os afrodescendientes y pueblos originarios, se encuentran en condición preocupante, además de enfrentar ataques y trampas en la lucha por sus territorios. Han soportado las muertes de personas que forman parte de sus historias de resistencia, de sus redes de apoyo.

Médica, intelectual-activista que, desde el año 2017, se desempeña como Directora brasileña de Amnistía Internacional, Jurema Werneck (2010, p.9) ha planteado: “Mujeres negras son estereotipadas y subestimadas en la historia de Brasil, debido a la fuerza con que los sistemas de inferioridad social de este grupo han participado activamente en toda la historia entre nosotros”. Además de una trayectoria brillante, como médica, Werneck sigue una importante ruta como pensadora de Brasil, como una activista negra involucrada en los procesos de fortalecimiento de las reivindicaciones que han orientado nuestra

¹²Ver em: <https://observatoriosc.org.br/tag/geledes/>

participación en la Conferencia de Durban (2001) de la ONU. Recupoeramos un de sus argumentos:

[...] nosso desafio ainda e indagar a partir de qual ou quais formas poderemos, radicalizando os princípios das *ialodês* ou os princípios feministas e suas contradições, nos colocar na arena pública em nosso próprio nome. Sem demasiada valorização do individualismo e tampouco reificando culturas e seus aspectos de subjugação, o que nos tornaria cúmplices das demandas da atual avidez pelo exótico, pelo diferentes, pela alteridade de consumo. Falando a voz de nossos desejos. Este é nosso desafio. Mas não é só nosso (WERNECK, 2010, p.16).

Werneck expone muchos ejes de la agenda contrahegemónica de la cual sigue haciendo parte, incluso con la educación política exigida por agencias como la Amnistía Internacional. En esa medida, es relevante, para nuestras percepciones sobre la demanda ubicada, aprovechar los ejemplos que tenemos, en Brasil.

En las sociedades de la Diáspora Africana ya hemos ubicado las otras rutas descolonizadoras y posibles. Una brecha de gran valor ha sido aprovechada en atmósferas hostiles, lugares disputados sutilmente, por una dinámica sin ruidos, en la caída de las noches. En ese espectro, los estudios recientes, en el campo de estudios de los “cuidados”, adelantan mucho de las urgencias ya indicadas por ONU/Mujeres, CEPAL y otros órganos que están involucrados en la lucha por derechos de las mujeres más pobres del mundo.

Para las poblaciones afro diaspóricas, en cualquier parte del mundo, vivir en familia ha significado rescates y tomada de consciencia a partir de sus enseñanzas y procesos en red, algo que insurge con el vecindario y sus demandas diversas. En un conjunto más amplio de significaciones, la vida de las hijas e hijos han estado bajo su responsabilidad y con estas marcas, podemos afirmar que la lucha por la afro-existencia y lo afro-decolonial recuperado del Abuelo Zenón, por Catherine Walsh y Juan García Salazar (2017), es un eje oxigenante. Es decir: un poco más de aire para nuestras rutas colectivas e insurgentes. En el centro están las tecnologías de re-existencia, a partir de los aprendizajes de las *outsider within* (COLLINS, 2016), los pilares del pensamiento de lideresas, definidas como *outsider within* sirven, por lo tanto, para producir epistemologías insurgentes, que reflejan una mirada específica y cargada de

cosmo percepciones, en el sentido trabajado por Oyèrónké Oyèwùmi (2017), en *La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género*. Al mismo tiempo, se basan en una *praxis* liberadora, defendida en el ámbito de las redes comunitarias ya organizadas en América Latina y Caribe.

Consideraciones finales

La historiografía de la lucha afro diaspórica y femenina, es un eje en construcción y las poblaciones racializadas llevan lo de recrear sus propios modos de participación sociopolítica y sus filosofías educacionales. Mientras tanto, hemos visto como hace falta comprender performatividades soterradas sin perder el punto clave presentado en los debates sobre interseccionalidades. De ahí adelante, podemos explotar la idea de regreso, las tramas no consideradas para encaminar procesos de educación política casa adentro (y casa afuera) y eso exige de nosotras/os/es, asumir conocimientos generados colectivamente pero con referentes insurgentes, mujeres herederas de otro *ethos* político pedagógico. Comprendemos mejor, desde este lugar – que es colectivo -, la tarea de mantener las brechas encontradas por ellas. Antes que todo, el énfasis está en las posibilidades de generar la educación política ubicada en diferentes trayectorias de afrodescendientes comprometidas con la insurgencia colectiva. Esta visión se manifiesta en los modos de encaminar demandas sociales y con el argumento que existe una fisura muy bien hecha por esas pensadoras, es posible caminar en la contra mano. Podemos seguir produciendo tesis orientadoras para nuestras performatividades políticas. Consecuentemente, impulsar movimientos hacia atrás (movimiento *sankofa*), algo que consiste en hacer posible mirar al pasado, caminar y construir rutas futuras para la inclusión social.

En Brasil, el debate sobre los derechos de las empleadas domésticas es fundamentales para ubicar negro poderes y sus impactos, en la vida real. Es estratégico entender cómo la presidenta Dilma Rousseff (2011-2016) fue golpeada, también, por apoyar las demandas por derecho, de las trabajadoras domésticas. Ya sabemos que la discusión gana fuerza con la agenda por la promulgación de la Propuesta de Enmienda Constitucional (PEC) de las

Domésticas. En la propuesta, fue señalada una jornada de trabajo de 44 horas semanales, con el límite de ocho horas diarias, y el pago de hora extra correspondiente a, mínimo, 20% del valor de la hora trabajada, de acuerdo con la Consolidación de la Ley de Trabajo (CLT). Además, incluye el pago de seguro desempleo, salario familia, auxilio guardería, Fondo de Garantía de Tiempo de Servicio (FGTS), adicional nocturno y seguro contra accidentes de trabajo. Ya sabemos de la escasa satisfacción respecto a las condiciones de la ocupación laboral de mujeres racializadas sin dejar de dar énfasis para el lugar de las negras.

Frente a todo eso, iniciamos reflexiones sobre las agendas colectivas, además de trabajar con las percepciones que hemos desarrollado, sobre las rutas de mujeres negras, en el “contexto pandémico”. Mujeres *no blancas*, en el Tercer Mundo, han aguantado todo tipo de opresión. Llegamos al siglo XXI con un grave problema de salud pública, una pandemia que exige aislamiento y, consecuentemente, se convierte en un desafío más, para las jefas del hogar, personas que se desempeñan como trabajadoras domésticas, como cuidadoras de ancianas/os o como trabajadoras informales.

Aunque no enfrenten violencia física, en el ambiente compartido con los padres de sus hijo/as o novios, las otras violencias están presentes, en diferentes manifestaciones. Al diario, circulan discursos enmarcados por rasgos de subalternización y así, entender la condición de mujeres “racializadas”, sujetas herederas de culturas africanas, que se han reinventado, fuera de sus territorios originales, es tarea *sine qua non*. Al mismo tiempo, es urgente que realicemos amplios mapeos ubicando las diferencias que ponen en relieve, las desventajas enfrentadas por ellas.

Referencias

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe. Deudas de igualdad. Santiago de Chile: CEPAL, 2018.
- CAMPOALEGRE SEPTIEN,, Rosa (Org.). Boletín “Ancestralidad, Antirracismo y Actualidades” de la colección Grupos de trabajo, con el sello editorial CLACSO. 2020.
- WALSH, Catherine & GARCÍA Salazar, Juan. Pensar sembrando/sembrar pensando con el Abuelo Zenón. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar: Abya-Yala, 2017.

COLLINS, Patrícia Hill. Aprendendo com a *outsider within*: a significação sociológica do pensamento feminista negro. Revista Sociedade e Estado, Brasília, v. 31, n. 1, p. 99-127, jan./abr. 2016.

FIGUEIREDO, Angela. Perspectivas e contribuições das organizações de mulheres negras e feministas negras contra o racismo e o sexismo na sociedade brasileira. Revista Direito e Praxis. Rio de Janeiro, vol. 9 n.2, pp. 1080-1099; 2018.

IBGE. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Censo demográfico 2010. Disponível em: . Acesso em: 30 mai. 2020.

LUGONES, María. Colonialidad y género. Tabula Rasa. Bogotá, No.9: 73-101, julio-diciembre, 2008.

MBEMBE, Achille. Necropolítica: 3. ed. São Paulo: n-1 edições, 2018. 80 p.

MBEMBE, Achille. Necropolítica: biopoder soberania estado de exceção política da morte. Arte & Ensaios | revista do ppgav/eba/ufrrj | n. 32 | dezembro, 2016.

MIRANDA, Claudia; CARMO, Aline Cristina Oliveira do; Mille Caroline Fernandes Rodrigues. Pensar em movimento: a interseção “África-diáspora” e as outras aprendizagens em disputa no tempo presente. Cadernos do CEOM, Chapecó (SC), v. 33, n. 53, p. 83-97 Dez/2020.

Organização Internacional do Trabalho – OIT. Cartilha sobre trabalhador (a) doméstico (a): conceitos, direitos, deveres e informações sobre a relação de trabalho. Diretora do Escritório da OIT no Brasil, 2012. Acesso em: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-brasilia/documents/publication/wcms_234454.pdf

OYÈWÙMI, Oyèrónké La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género. Bogotá: La Frontera, 2017.

PAIVA, Raquel. O espírito comum – comunidade, mídia e globalismo. 2. Ed. Rio de Janeiro: Ed. Mauad, 2003.

CRENSHAW, Kimberlé Williaaws. Interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color. In; PLATERO MÉNDEZ, Lucas R. Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada temas contemporáneos. Barcelona: Editorial Bellaterra, 2012.

SEGATO, Rita Laura. Contra pedagogías de la crueldade. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2018.

WERNECK, Jurema. “Nossos passos vêm de longe”! Movimento de mulheres negras e estratégias políticas contra o sexismo e o racismo. Revista da ABPN, vol. 1, n. 1.2010.